HA

SECCIÓN

EXCELSIOR

1D-2D

13/03/2025

OPINIÓN





Inicia guerra arancelaria; México decide no entrar

Ayer, **Donald Trump** cumplió su primera promesa global, elevar los aranceles al acero y al aluminio en un 25%, pensando (es lo que cree **Trump**) en reindustrializar su economía, regresar a fabricar maquinaria y automóviles como en los setenta.

Para ello quiere proteger su industria de acero y aluminio, lo cual es extraño, porque en acero, por ejemplo, sólo importa 25 por ciento. Pero el daño está hecho. Canadá y la Unión Europea ya respondieron.

Canadá impondrá aranceles por hasta 21 mil millones de dólares en contra de exportaciones estadunidenses.

La Unión Europea estableció aranceles por hasta 28 mil millones, también en contra de las exportaciones estadunidenses, desde bourbon hasta motocicletas Harley-Davidson.

MÉXICO NO SE PONE DE TÚ A TÚ CON ARANCELES

México decide no participar en esta guerra arancelaria. La estrategia del gobierno de **Claudia Sheinbaum** es esperar hasta el 2 de abril y ver si el gobierno de **Trump** pone aranceles a todas las exportaciones mexicanas por hasta 25 por ciento.

En el Zócalo, la presidenta **Sheinbaum** envío el mensaje de que esperaría que Estados Unidos no nos imponga aranceles recíprocos, porque México, al tener un T-MEC, no le impone ningún tipo de arancel a las exportaciones estadunidenses.

PERO ES TRUMP Y TODO PUEDE SUCEDER

La estrategia mexicana, de no ponerse al tú por tú contra Donald Trump, gustó en los mercados.

El tipo de cambio, de estar en 20.25 pesos por dólar, bajó a 20.18 pesos por dólar.

Es lógico: Estados Unidos tiene la sartén por el mango en una guerra arancelaria con México, que sea de tú a tú, donde si ellos imponen 25% de arancel nosotros hagamos lo mismo. ¿Por qué? Porque ellos compran 83% de nuestras exportaciones, mientras que nosotros representamos un poco menos de 15% del intercambio comercial estadunidense.

PODREMOS RESPONDER CON TIROS DE PRECISIÓN

En la estrategia, México sí puede llegar a responder con aranceles. Puede y, en algunos casos, lo deberá hacer. Sólo que de manera inteligente, con tiros de precisión, donde le duela a la base electoral de **Trump**.

Así fue en el 2018 con los primeros aranceles que nos impusieron en acero y aluminio, donde México respondió con aranceles a los productos agrícolas, base electoral de **Trump**. En aquel entonces, el presidente estadunidense retiró sus aranceles.

COSTOS DE LA GUERRA: CONSTRUCCIÓN, EXPORTACIONES, INFLACIÓN, MERCADOS

La guerra arancelaría no conviene a nadie. De entrada, los aranceles al aluminio y al acero sí traerán un mayor costo en este último para la construcción.

Pero, en el caso específico de México, afectarán varias exportaciones con acero y aluminio, que van desde el sector automotriz hasta las computadoras y los dispositivos médicos.

Por ejemplo, en Estados Unidos serán más caros los automóviles por los aranceles. Además, se enrarecen los mercados financieros haciendo más difícil el financiamiento.

La guerra arancelaria de **Trump** ya comenzó y lo mejor será ser cautos para salir bien librado de ella, donde lo más importante sería mantener el T-MEC con una nueva negociación.

AMADOR, POR AMORTIGUADORES FISCALES

Edgar Amador, secretario de Hacienda, al ser ratificado por la Cámara de Diputados, se comprometió con tratar de crecer (lo cual se antoja difícil en este entorno arancelario, pues, además, viene la reforma judicial).

Pero también a mantener finanzas públicas sanas y, ahí, a recuperar los amortiguadores fiscales.

Bien por el secretario de Hacienda. Los amortiguadores fiscales están para los momentos críticos y garantizan la sostenibilidad de las finanzas sanas.

Ahí se encuentran desde las reservas internacionales hasta la Línea de Crédito Flexible del Fondo Monetario Internacional, pero también están los fondos para enfrentar contingencias económicas, como el Fondo de Estabilización de Ingresos Presupuestarios (FEIP), así como el Fondo de Estabilización de Ingresos de Entidades Federativas (el FEIEF). Además, está el Programa de Coberturas Petroleras.

Esperemos, de verdad, que se puedan reforzar.